



NOTAS IDIOMÁTICAS

ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

Correspondiente de la Real Academia Española

Director: Alfredo Matus Olivier

Nº 19 OCTUBRE 2001

Comisión de Gramática:

Ambrosio Rabanales (Presidente), Antonio Arbea (Secretario), Felipe Alliende, Luis Gómez Macker, Marianne Peronard, José Luis Samaniego, Gilberto Sánchez.

Los ejemplos comentados en estas Notas corresponden a usos reales, tomados, en general, de periódicos y de la lengua hablada. Cada recomendación que hacemos se basa en un detenido análisis que aquí, naturalmente, no se da a conocer. La lengua es un complejo fenómeno histórico: interesa tanto como tradición cuanto como creación, y es preciso respetar de dónde procede e interpretar —cosa difícil— hacia dónde se la quiere dirigir. No todo lo nuevo es rechazable, sino solo lo nuevo superfluo. Por eso, en la valoración de los usos hay que tener una clara conciencia histórica: conocer lo pasado y proyectar lo futuro; aquí, los criterios rígidos, en uno u otro sentido, caen generalmente en el desacierto. Si en estas recomendaciones, necesariamente esquemáticas, hay alguna consideración de importancia que no hayamos tenido en cuenta, agradeceremos nos la hagan saber, con su fundamentación, para replantear el problema en ediciones futuras. La lengua no está hecha en definitiva: la estamos haciendo día a día con nuestros habituales comportamientos lingüísticos.

No nos preocupa, para recomendar un determinado uso, que todavía no aparezca en el Diccionario de la Real Academia Española. Y a veces patrocinamos alguno en contradicción cuando la realidad idiomática chilena difiere de la peninsular o la información lexicográfica está equivocada.

«Las palabras de verdad y en verdad no se quedan sin más; se encienden y se apagan, se hacen polvo y luego aparecen intactas: revelación, poesía, metafísica, o ellas simplemente, ellas».

María Zambrano

«El lenguaje, aun el más irracional, el llanto mismo, nace ante un posible oyente que lo recoja».

María Zambrano

«Todo el que piensa libremente y cuyo espíritu actúa por propio impulso, contribuye también a moldear su lengua».

Friedrich Schleiermacher

«El “sentido” de una cosa es la forma suprema de su coexistencia con las demás, es su dimensión de profundidad. No, no me basta con tener la materialidad de una cosa; necesito, además, conocer el “sentido” que tiene, es decir, la sombra mística que sobre ella vierte el resto del universo».

José Ortega y Gasset

«En cualquier rincón del idioma acechan sutilezas mentales de difícil desentrañamiento».

Fernando Lázaro Carreter

«Sé humilde: deja que solo innoven los que saben. Si eres mentecato, no por decir *relax*, *prioritario*, *tema* o *en base a* dejarás de serlo».

Fernando Lázaro Carreter

«Hablar es tener demasiadas consideraciones con los demás».

Fernando Pessoa

1. «También hay **spots** que merecen verse» (diario de Santiago, 1999).

Nos parece innecesario incorporar en nuestro idioma la palabra **spot**, ya que existe en español la palabra **comercial**, que expresa en forma bastante aproximada la idea de esa voz inglesa, sobre todo en contexto. Además, su pronunciación es tan ajena al español, que nos resulta casi imposible no deformarla diciendo /espót/. No es nuestra cultura lo que regularmente mostramos al usar palabras extranjeras como esta, sino nuestra deficiente pronunciación del inglés.

2. «**Depende cómo** nos vaya en el próximo partido» (consulta oral, 2000).

Uno de los aspectos que más variabilidad manifiesta el español usado en Chile es el de las preposiciones. La preposición *de*, por ejemplo, suele ser empleada innecesariamente en el fenómeno típico del «dequeísmo» (*dijo de que, pienso de que, creo de que*, etc.), en tanto que otras veces, cuando sí es exigida por el verbo, se la omite. Esto último es lo que ocurre en el caso que aquí comentamos, en el que el verbo *dependen* rige la preposición *de*; decimos, por ejemplo, *depende de ti, depende de la hora*, etc. En consecuencia, aquí debió decirse **Depende de cómo** nos vaya en el próximo partido.

3. «Los sesentones son considerados **demasiados jóvenes**» (consulta escrita, 2000).

Aquí debió decirse «Los sesentones son considerados **demasiado jóvenes**», pues en esta oración **demasiado** es un adverbio invariable, cuya función es determinar al adjetivo *jóvenes*. Si la palabra *jóvenes* fuera un sustantivo, en tal caso podría estar determinada por el adjetivo cuantificativo *demasiados*; por ejemplo, *Demasiados jóvenes se subieron al techo*.

ASÍ SE DICE EN LATÍN

Abusus non tollit usum: «El abuso no suprime el uso». Antiguo principio jurídico que establece que el eventual abuso de algo —del vino, por ejemplo— no puede ser argumento contra el uso de ello.

Áquila non capit muscas: «El águila no caza moscas». Se emplea para dar a entender que un hombre superior no debe ocuparse de cosas sin importancia.

Ars longa, vita brevis: «El arte (es) largo, la vida (es) breve». (La palabra *ars* traduce aquí a la voz griega *téjne*, que significa ‘técnica’, ‘conocimiento teórico-práctico’.) Se contrasta la permanencia de los descubrimientos humanos, por un lado, con la brevedad de la vida de cada individuo en particular, por el otro.

Ásinus ásinum fricat: «El asno frota al asno». Se dice de las personas que se dirigen mutuamente elogios innmerecidos.

Audaces fortuna iuvat: «La fortuna ayuda a los audaces».

Beati páuperes spíritu: «Felices los pobres de espíritu», es decir, los hombres sencillos y humildes. Estas son las palabras iniciales de Jesús en el Sermón de la montaña (*Mat. 5, 3*).

Hodie mihi, cras tibi: «Hoy (me toca morir) a mí, mañana (te tocará) a ti». Inscripción que a veces se encuentra en la puerta de los cementerios. Suele también emplearse con el valor de «hoy por mí, mañana por ti», aunque este no es su sentido original.

In medio (stat) virtus: «La virtud (está) en el medio», es decir, igualmente alejada de los extremos.

Non schólae sed vítae díscimus: «No aprendemos para la escuela, sino para la vida».

Si vis pacem, para bellum: «Si quieres la paz, prepara la guerra», es decir, para evitar ser atacado, lo mejor es ponerse en estado de defenderse.

Suáviter in modo, fórtiter in re: «Con suavidad en la forma, pero con energía en el fondo». Equivale aproximadamente a nuestro refrán *Lo cortés no quita lo valiente*.

Nota: En latín no existe la tilde; aquí se la emplea para indicar la pronunciación de las palabras esdrújulas; las voces polisílabas no acentuadas deben pronunciarse como graves.

Los latinismos incorporados al español deben tildarse de acuerdo con las normas generales y no destacarse tipográficamente; por ejemplo, *ibídem*, *currículum vítae*, etc.

ASÍ NACIERON

Entre nosotros, la palabra **plagio** tiene regularmente el significado de ‘apropiación de conceptos u obras ajenas, haciéndolas pasar por propias’. En algunos países de América posee también el significado de ‘raptor de una persona para pedir rescate por su libertad’. Este último sentido le viene del que su étimo *plagium* tenía en latín: ‘apropiación de esclavos ajenos’, o también ‘venta o compra, en calidad de esclavo, de un hombre libre’. El sentido corriente actual, por tanto, fue originalmente una metáfora.

4. «Un **sector** de funcionarios **amenazaron** con ponerse en huelga» (consulta escrita, 2000).

Es frecuente que en el lenguaje oral la concordancia del verbo se haga con el sustantivo más cercano —en este caso, *funcionarios*—, y no con el sustantivo principal, desde el punto de vista gramatical, del sujeto —en este caso, *sector*—. Sin embargo, en el estilo formal escrito, es aconsejable mantener la concordancia con la palabra que actúa como núcleo. Debería, pues, haberse escrito «Un **sector** de funcionarios **amenazó**...». La misma situación se da, por ejemplo, en el giro «El **motivo** de la queja tiene que estar **relacionada**...», en vez de «**relacionado**», que es la forma que corresponde, por *motivo*, y no por *queja*.

5. «**Todos coinciden** que la crisis no nos afectará» (consulta escrita, 2000).

El verbo *coincidir* rige preposición *en*; se dice *coincidir en algo*, no *coincidir algo*. En consecuencia, aquí también debió emplearse la preposición *en* y decirse **Todos coinciden en** que la crisis no nos afectará.

6. «Aquí **tenemos los ocho representantes**...» (consulta oral, 2000).

Lo adecuado, en este caso, es decir *Aquí tenemos a los ocho representantes*... La preposición *a* es normalmente empleada con el complemento directo cuando este se refiere a personas o cosas que personificamos. Así, por ejemplo, decimos *Ayer vi tu auto*, pero *Ayer vi a tu hermano*. Con cierta frecuencia, sin embargo, se viene empleando —inadecuadamente— la preposición *a* con complementos directos que ni siquiera indirectamente se refieren a personas, como, por ejemplo, en el giro *A medida que el programa incluía a nuevas carreras*.

ASÍ SE FORMARON

Con diversos sufijos con el significado de ‘procedente de’, se han formado, entre otros, los siguientes gentilicios chilenos:

-ens-

serenense (de La Serena)

chiloense (de Chiloé)

-ej-

chillanejo (de Chillán)

-en-

chileno (de Chile)

-ist-

penquista (de Penco o de Concepción)

cauquenista (de Cauquenes)

lanquista (de Lanco)

-itan-

ancuditano (de Ancud)

-ón

pencón (de Penco o de Concepción)

-ote

chilote (de Chiloé, generalmente despectivo entre los isleños)

-un-

guaruno (de isla Guar, en el Seno de Reloncaví)

7. «Continúa la huelga en su **décima-quinta** jornada» (consulta oral, 2000).

Los numerales ordinales compuestos presentan una gran variabilidad. Así, pueden escribirse como una sola palabra o como dos. En el caso de los femeninos, las alternativas son cuatro: **decimoquinta**, **decimaquinta**, **décimo quinta** o **décima quinta**. No se recomienda ampliar la gama de las posibilidades incluyendo la sugerida por el consultante, es decir, con guión y tilde. Lo más aconsejable, en todo caso, es emplear las formas **decimoquinta**, **decimosexta**, **decimoséptima**, etc.

8. «"Los jueves de Joaquín Edwards Bello" eran seguidos **por sirios y troyanos**» (revista de diario de Santiago, 2001).

La expresión exacta que corresponde a la frase destacada es **por tirios y troyanos**. En sus orígenes, hace referencia a los nativos de las ciudades de Tiro, en la antigua Fenicia (tirios), y de Troya, en el noroeste del Asia Menor (troyanos), rivales entre sí. Posteriormente ha dado lugar a la locución figurada en uso hasta hoy, la cual se extiende en su alcance, según el *Diccionario* de la Real Academia Española, a los «partidarios de opiniones o intereses opuestos».

9. «Valdría la pena **de intentarlo**» (consulta oral, 2001).

Cuando el sujeto del giro *vale la pena* es un infinitivo —como ocurre aquí, donde el sujeto es *intentar(lo)*—, este infinitivo va a veces introducido por *de*. En tal caso, es como si se dijera *Vale el trabajo de intentarlo* o *Vale el esfuerzo de intentarlo*. Sin embargo, lo habitual y recomendable en esta construcción de *vale la pena* + INFINITIVO es que se omita la palabra *de*. En el caso que aquí comentamos, en consecuencia, resulta preferible decir **Valdría la pena intentarlo**.

ASÍ SE LLAMAN EN MAPUDUNGU O MAPUCHE

Algunos instrumentos musicales de la etnia tienen los siguientes nombres:

Kultrung: Tambor usado principalmente por la *machi* en actos de curación y en el *ngillatun* (en español, "guillatún"). Tiene la forma de una fuente grande, de madera, forrada por un lado en un cuero de animal. Se toca con un palillo. Simbólicamente es muy importante.

Kaskawilla: Es un cascabel. La *machi* lo emplea como acompañamiento al realizar una curación e igualmente en el *ngillatun*. En esta ceremonia lo usan también los bailarines (Alto Bío-Bío).

Kullkull: Corneta hecha de un cuerno de buey. Antes se tocaba para dar la voz de alarma ante la presencia de enemigos.

Lolkin (también **ñollkiñ**): Instrumento confeccionado tradicionalmente con el tallo hueco de un cardo (*troltro*). Mide de un metro a un metro y medio de largo. En un extremo lleva una boquilla y, en el otro, un cuerno de buey. El sonido se produce al aspirar el aire.

Pifilka (también **pifillka** o **pifüllka**): Es una especie de flauta o pito, de madera. Antiguamente se confeccionaba de canillas y tibias de enemigos muertos, y también de piedra. Se toca en fiestas y ceremonias religiosas.

LA ACADEMIA RESPONDE

por medio de estas *Notas*

Consultas: Comisión de Gramática - Academia Chilena de la Lengua

Clasificador 1349 - FAX (56-2) 6326649